

# Universidad del Sureste Licenciatura en Medicina Humana

**Nombre del alumno:** Jennifer Larissa López Sanchez

**Nombre del profesor:** Dr. Miguel Abelardo Ortega Sánchez.

**Nombre del trabajo:** ensayo

**Materia:** crecimiento y desarrollo

**Grado:** 7°

**Grupo:** "A"

**Comitán de Domínguez Chiapas a 14 de Diembre del 2022**

Las consecuencias en la salud de esta enfermedad son graves, duraderas y diversas. Inicialmente, el consumo de alcohol produce euforia

Existen efectos relacionados al consumo excesivo y a largo plazo del alcohol, incluyen enfermedades crónicas, como la cirrosis hepática, pancreatitis, enfermedades cardiacas, demencia y cánceres. El consumo crónico por años produce inflamación y fibrosis del hígado que constituye la cirrosis: el hígado pierde la capacidad de cumplir sus funciones con desarrollo de complicaciones y, en estados avanzados, eso lleva a la muerte o trasplante.

El consumo de alcohol puede determinar aparición de problemas y enfermedades psiquiátricas o empeorar aquellas que ya estaban presentes en las personas afectadas.

el consumo mantenido de alcohol puede inducir trastornos depresivos graves pero transitorios en un individuo que no tenga antecedentes previos de depresión. el riesgo de suicidio es mayor en alcohólicos que entre la población general, especialmente si se trata de varones que consumen alcohol y que iniciaron el consumo a edades tempranas. El alcoholismo incrementa el riesgo de que la persona desarrolle dependencia a otras sustancias psicótropas, especialmente cocaína, benzodiazepinas y nicotina.

El alcoholismo supone un punto de inflexión importante para el núcleo familiar. En primer lugar, los roles ya establecidos se reorganizan para poder asumir las funciones del enfermo. Las rutinas, hábitos y ocio de las personas se ven alterados generando una situación de incertidumbre reforzada por la

falta de comunicación por parte del mismo. Así mismo, beber puede condicionar conductas violentas en el entorno familiar. Para los hijos, el alcoholismo de uno de los padres suponen trastornos en el desarrollo psicológico derivado del maltrato físico y abandono afectivo y moral.

Las personas adictas a menudo tienen uno o más problemas de salud relacionados con las drogas, que pueden incluir enfermedades pulmonares o cardíacas, embolia, cáncer o problemas de salud mental.

El consumo de drogas también puede aumentar el riesgo de contraer infecciones. Al compartir elementos que se usan para la inyección de drogas o tener conductas sexuales no seguras (como actividad sexual sin condón), es posible contraer el virus de inmunodeficiencia humana (VIH) y el de la hepatitis C (una enfermedad hepática grave).

El consumo de drogas con frecuencia coexiste con otras enfermedades mentales. En algunos casos, trastornos mentales como la ansiedad, la depresión o la esquizofrenia pueden estar presentes antes de la adicción. Algunas personas con trastornos como ansiedad o depresión pueden consumir drogas para intentar aliviar los síntomas psiquiátricos. Esto puede exacerbar el trastorno mental en el largo plazo y

aumentar el riesgo de adicción. El consumo de drogas ilícitas o el uso indebido de drogas recetadas puede convertir en peligrosa la conducción de un automóvil, en forma similar a cuando se conduce después de beber alcohol. Quien conduce drogado pone en peligro no solo su propia vida, sino también la de los pasajeros y otras personas que están en la vía pública